



## Entrevista con el Director del Departamento de Pastoral de la Salud de la CEE

JOSÉ LORENZO. FOTOS: LUIS MEDINA.

Recuperar una mirada y un corazón **como el de Jesús hacia la persona doliente**. Ese era uno de los objetivos de las Jornadas Nacionales de Delegados de Pastoral de la Salud, clausuradas en Madrid el pasado día 25. Se trataba de **reflexionar y compartir experiencias para propiciar en este ámbito pastoral** “otra mirada posible con un corazón nuevo”. Una mirada que no pase de largo ante los enfermos, lo cual, como reconoce el director del Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el sacerdote gallego Jesús Martínez Carracedo, **no siempre ocupa el lugar que debiera** en las prioridades pastorales de obispos, sacerdotes y laicos.

*PREGUNTA: En la presentación de estas Jornadas, se invitó a “abrir nuestros ojos para descubrir dónde están hoy los enfermos, cómo están siendo acompañados y visibilizados en nuestra sociedad e Iglesia”. ¿Podría responderme usted mismo a estas preguntas?*

**RESPUESTA:** En ocasiones se pretende dar respuestas teóricas a problemas antes de analizar la realidad. Nosotros, en las Jornadas quisimos, en primer lugar, **echar una mirada a la realidad**. Y percibimos cómo el 88% de los enfermos están en sus casas o centros sociosanitarios, mientras tendemos a situarlos en los hospitales. Caso llamativo es el de **los enfermos mentales, donde tenemos al 30% de ellos en las cárceles**. ¿Cambia algo la perspectiva del tema solo con conocer estos dos datos? Supongo que sí.

Al mismo tiempo, **hoy se tiende a ocultar la parte sufriente de nuestras vidas**, queriendo mostrar una aparente sociedad ‘feliz’; sin embargo, somos una sociedad **medicalizada**, con un consumo de fármacos en España muy alto. ¿Será que no estamos acompañando a muchas personas que están sufriendo en silencio o solas?

*P: Han hablado también de “transformar el corazón” de personas e instituciones “para poner a los enfermos en el centro de las preocupaciones y las atenciones”. ¿Habían sido desalojados de ese lugar?*

**R:** Por supuesto, aunque, siendo sinceros, más en el ámbito social que en el eclesial. **Nuestra sociedad se vertebró en torno a los sanos**, fomenta la juventud, la salud, y

deja al margen –generalmente– a los débiles, a los que sufren, a los dependientes.

La Iglesia, especialmente a través de las órdenes religiosas, **ha acogido a muchos enfermos**. Su dedicación a tantos que se quedaban al margen y abandonados ha sido ejemplar. Aunque tenemos que seguir haciéndonos la pregunta cada día para seguir siendo fieles al Evangelio: **Jesús pasó predicando, curando y, de vez en cuando, celebrando**. La Iglesia como institución, nuestras diócesis y parroquias, ¿cómo reparten el tiempo y esfuerzos entre ellas? ¿No habrá un desequilibrio en esas tres acciones pastorales?

Revisen el plan pastoral de la diócesis, la agenda del obispo, del párroco o de un laico comprometido y **seguramente se encontrarán con que lo que ocupa más tiempo y esfuerzos son celebraciones, predicación-catequesis y, finalmente, los enfermos**; siempre en este orden. ¿Era este el orden de Jesús?

*P: La pregunta parece ineludible: ¿está afectando la crisis económica en España a la salud de sus ciudadanos?*

**R:** Sí, para bien y para mal. Lo positivo es que nos ha exigido **preguntarnos por la gestión sanitaria**: la cantidad de recursos públicos que consume, su eficacia y eficiencia, los servicios que debe prestar, la necesidad de un pacto político por la sanidad, para que deje de ser un arma política...

Lo negativo es que **se ha hecho recaer todo el peso de la crisis sobre los enfermos y sus familias**, y la carga de trabajo en el personal sanitario. De manera especial, el cambio de modelo sanitario, pasando **de ser ciudadanos a ser asegurados**, con lo que hay un número importante de personas que quedan excluidas del sistema, con todo lo que esto supone para ellos y para la salud de todos.

### **Qué modelo sanitario**

*P: ¿Y está afectando a la asistencia sanitaria que reciben los enfermos?*

**R:** Por supuesto... Ya acabo de aludir al cambio de modelo, donde se ha pasado de una asistencia universal a la asistencia a aquellos que estén asegurados. **La universal solo estaría presente en caso de urgencia**, embarazadas o niños.

Es importante aquí resaltar lo que nos decían los obispos españoles en el mensaje del Día del Enfermo de este año:

*Frente a una crisis económica grave, es conveniente recordar lo que nos decía el Concilio Vaticano II y el mensaje de los Obispos del Día del Enfermo de 1987: 'El trato humano al enfermo implica humanizar la política sanitaria de cara a promover una salud y asistencia a la medida del hombre, autor, centro y fin de toda política y actividad sanitarias (GS 63). Implica que las instituciones sanitarias estén al servicio del enfermo y no de intereses ideológicos, políticos, económicos o sindicales (n.5)'.*

También, ante la crisis de financiación, sería necesario iniciar **un debate político y social sobre el modelo sanitario** que la sociedad española quiere para sí y las prestaciones que pueden ser cubiertas con cargo a los fondos públicos, **prestando atención a la movilidad de las personas** para que el acceso al sistema asistencial no se vea dificultado fuera de su lugar de residencia.

*P: ¿Cómo afronta esta compleja situación la pastoral sanitaria en España, por ejemplo, ante casos de personas que no pueden acceder al sistema sanitario público?*

**R:** Los centros hospitalarios, sanitarios y sociales de titularidad religiosa están dando cobertura a las personas que lo necesitan. Pero también es cierto que los **profesionales sanitarios de los centros públicos están utilizando los resquicios de la ley para no dejar a nadie fuera** del sistema en casos de urgencia. En esta línea, a la pastoral de la salud le corresponde actuar, pero también llamar a una **ética y humanización político-sanitarias** que no dejen abandonado a nadie; y a denunciar

las situaciones en que suceda.

*P: ¿Qué propuestas pastorales para el ámbito de la salud cabría acometer desde las reflexiones que nos brinda Francisco en Evangelii gaudium?*

**R:** La exhortación es tan rica que habría multitud de reflexiones, pero, por dar nombre a algunas, yo apuntaría las siguientes: tanto a los agentes de la pastoral de la salud como a los enfermos, **nos llama a encontrarnos personalmente con un Dios que nos ama** en nuestras limitaciones y nos llama a contagiar ese Amor; en la visita y encuentro con el enfermo **nos exige primerear**, dar nosotros el primer paso al encuentro con el que sufre y no esperar a que nos llamen, especialmente con quien se encuentra en las periferias de nuestra sociedad o en las existenciales; **acoger con ternura y misericordia**; encarnarse en el mundo del que sufre; **defenderle en sus necesidades**, denunciar las injusticias y comprometerse en el cambio de las estructuras, comunidades y personas, con misericordia y justicia a partes iguales; **llevarles y compartir con ellos el Pan de la Palabra** y de la Eucaristía; y promover un estilo de Iglesia y de sociedad sanas y sanantes. Siendo instrumentos de un Reino de Dios que **enciende fuegos nuevos en los corazones** y en las relaciones, que nace de la alegría del Evangelio y lleva a la felicidad plena, aún en las limitaciones de una enfermedad.

En el nº 2.911 de *Vida Nueva*

